

Octubre 12/72

TRAJES, ARMAS, ESCUDOS Y BANDERAS

ETNOLOGIA EUROPEA.

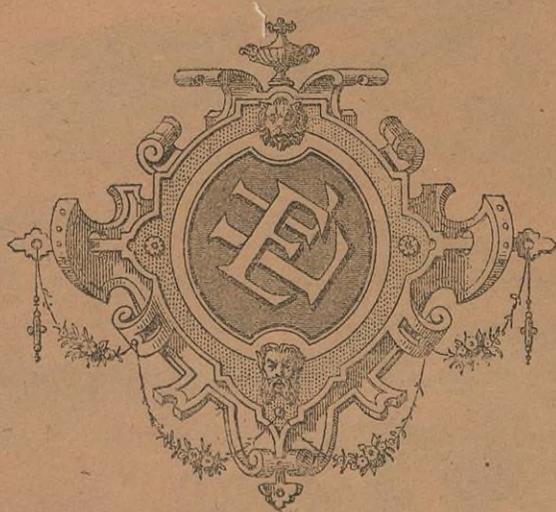
DIBUJOS

DE D. ANGEL MEDEL,

Y NOTAS BIOGRÁFICAS É HISTÓRICAS

DE D. RAMON MEDEL.

Entrega 7.^a



MADRID.

ELIZALDE Y LLANO, EDITORES, CALLE MAYOR, 106, ENTRESUELO.

1872.

L47
3848



THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

ETHNOLOGIA EUROPEA.

EDITED BY

DR. D. ANOEL MIDDLET

AND

DR. D. MANNON MIDDLET

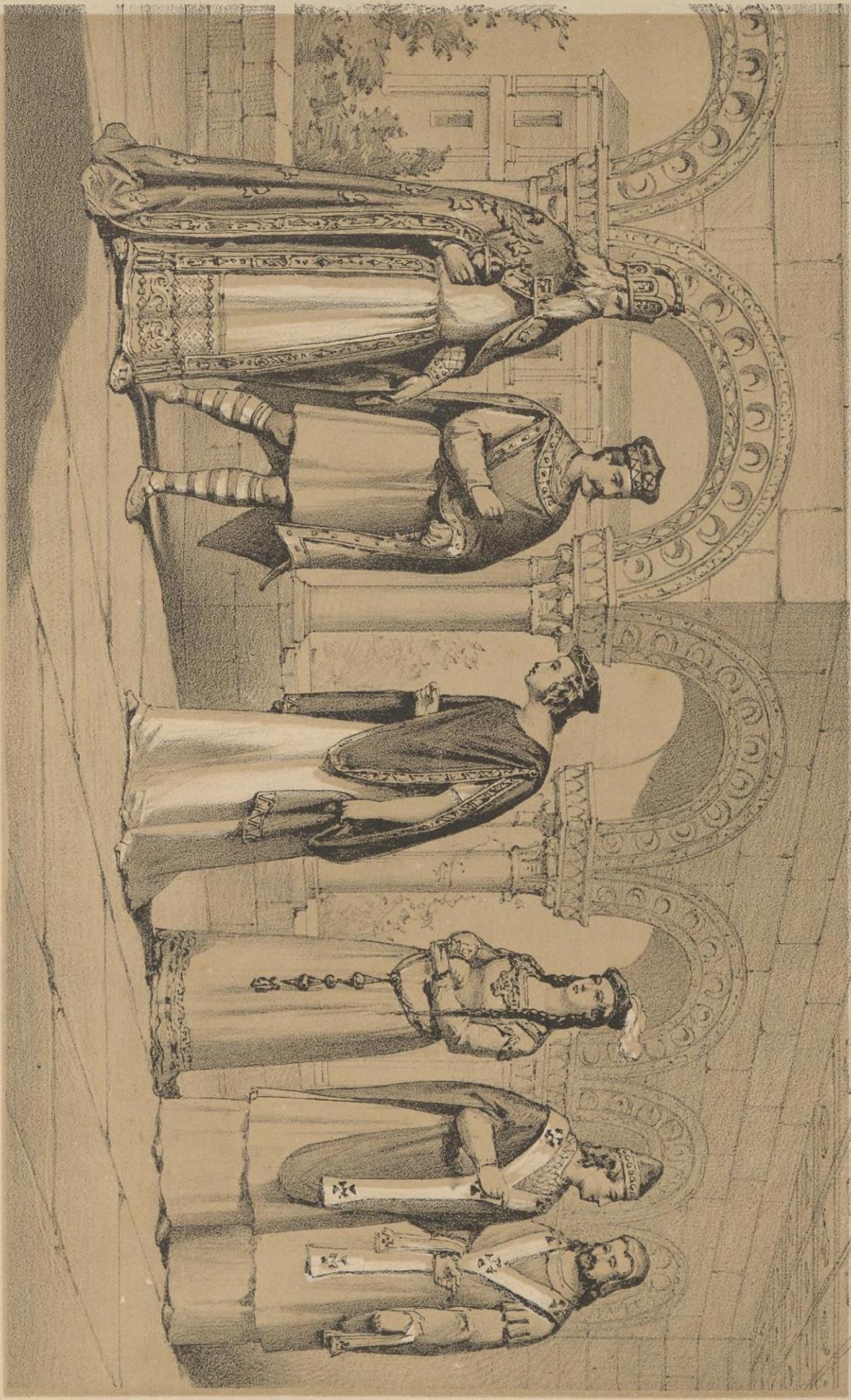
Volume 1.

CHICAGO

ELIZABETH C. LEACH, EDITOR, 525 NORTH DEARBORN STREET, CHICAGO, ILL.

1875



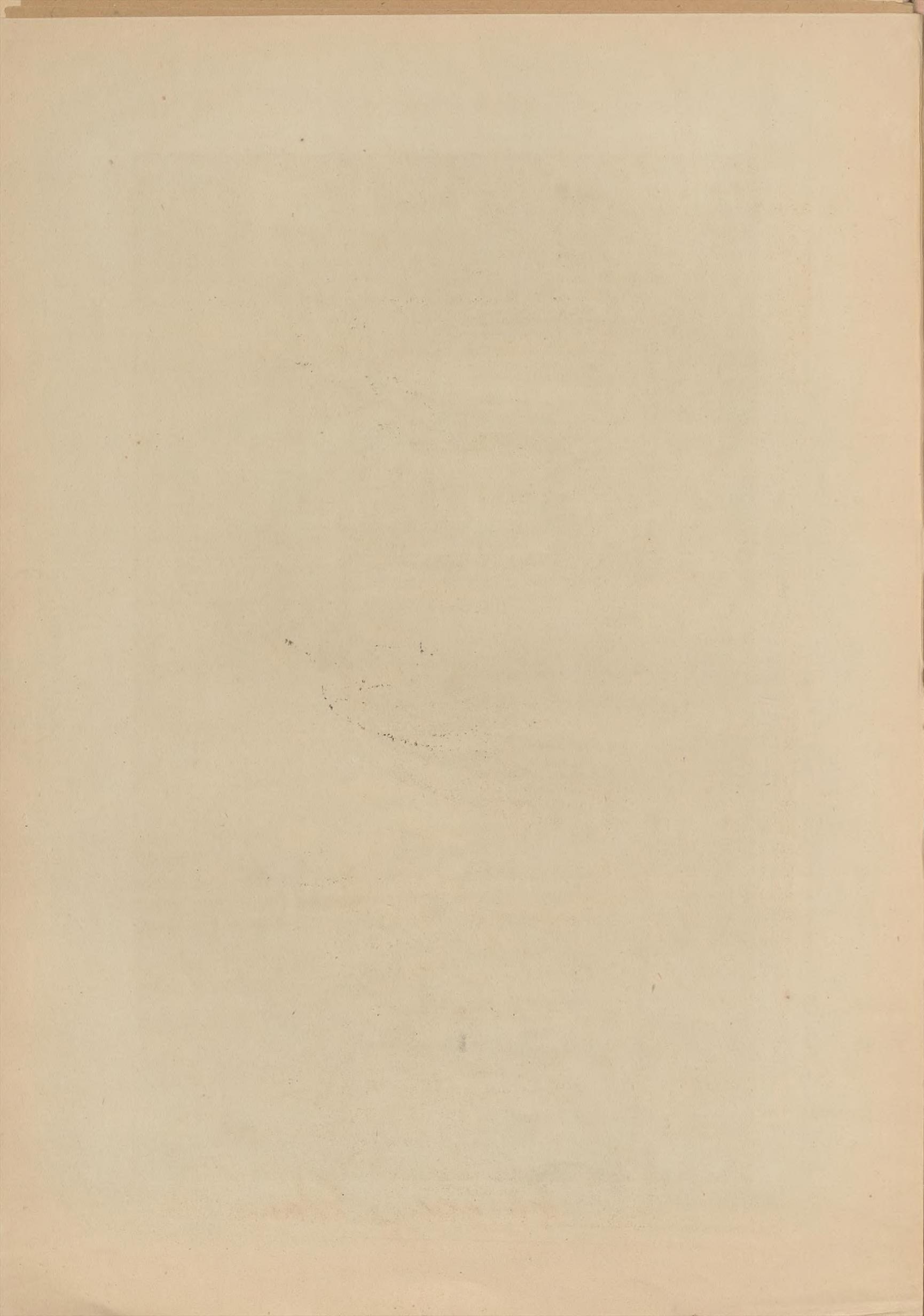


Madal, dits

Int de N. Gonzalez, Matca.

Cabrera, 1889

- 2
- 1
- 4
- 3
- 5
- 6



llanuras de Turena, cuando con los árabes que ocupaban la España se atrevió á penetrar en la antigua Galia.

742.—*Childerico III.* Sacado del claustro por Pipino el Breve, y presentado como hijo de Thierry, con el objeto de calmar la oposicion que le hicieron los nobles. Calmada esta, volvió á encerrar en el monasterio á Childerico. Así acabó la raza de los merovingios.

752.—*Pipino el Breve.* Llamado así á causa de su pequeña estatura. Al fin los nobles consintieron en su eleccion, y el Papa Estéban II fué en persona á consagrarle, dando así su sancion á lo que los franceses habian hecho. Pipino favoreció despues al Papa, arrancando á los lombardos lo que habian usurpado á los emperadores de Oriente; pero Pipino, en vez de dárselo á estos, hizo donacion de aquellas tierras á los sucesores de San Pedro. Ultimamente guerreó contra los aquitanos y demás duques franceses que se le mostraron hostiles, y los venció, muriendo casi al ganar la victoria. Dejó dos hijos, *Cárlos* y *Carloman*.

768.—*Carlomagno.* Véase cuanto referente á este rey y emperador hemos dicho en el punto en que hemos explicado su manera de vestir.

REYES DE ITALIA.

Longobardos.

En el año 700, último del sétimo siglo, encontramos en algunos historiadores que subió al trono de los lombardos un tal Liutperto, niño aun, que reinó bajo la tutela de un señor llamado Ansprando. Poco debió vivir cuando al año siguiente nos encontramos otro monarca.

701.—*Ragimberto*, á quien otros ponen en el año 704. Se hizo dueño del trono de Lombardía, y era hijo del rey Godeberto y duque de Turin.

701.—En el mismo año nos encontramos con Ariberto II, hijo del anterior monarca, contra el cual se le rebelaron muchos de sus súbditos. En una de las acciones que tuvieron lugar se vió completamente abandonado de los que le acompañaban: emprendió la fuga y se ahogó en el Tesino.

712.—*Ansprando*, que reinó tres meses.

712.—*Liutprando*, hijo del anterior, el cual está señalado en este año por todos los historiadores.

744.—*Hildebrando*, que reinó poco tiempo.

744.—*Ratquis* ó *Ratchis*, duque de Friul.

749.—*Astolfo*, hermano del anterior.

756.—*Didier*, duque de Istria.

Con este concluyó el reino de Lombardía; pues habiendo quitado á sus reyes Pipino el Breve el exarcado de Rávena para dárselo á los Papas, entraron estos como señores temporales en la posesion de Rávena, Ancona, Bolonia, Imola, Cesárea, Rímni, Pésaro, Sinigaglia y otras ciudades. Como era consiguiente, los lombardos resistieron estas anexiones y tomaron las armas para sostener su posesion, cuando ya Carlomagno ocupaba el trono de Francia. Atraviesa este los Alpes, cae sobre la Lombardía, y pone término á la dominacion lombarda apropiándose todo el territorio y declarándose *rey de Italia*.

REYES DE ESCOCIA.

NOMBRES.	AÑOS.	NOMBRES.	AÑOS.
Amberceleto..	En 702	Eugenio VII.	En 761
Eugenio VI.	704	Fergo.	764
Mordacho.	721	Solvattrio.	767
Hetuvino.	730	Anehalo.	787

TOMO I.

13



Elizalde y Llano

CAPÍTULO VII.

SIGLO IX.

TEODOLINDA,

esposa de Agilulfo, rey de los longobardos.



Es un bajo relieve de la gran puerta de la basílica de San Juan en Monza, está tomado el retrato de la reina Teodolinda. Tiene puesto ó marcado un túnico blanco, largo, cerrado casi al cuello, y marcada con oro una cenefa por la orilla inferior y otra igual por el escote. Las mangas son de las llamadas de hábito, es decir, que no son ni justas ni anchas. En los hombros un manto, con cenefa igual á la del vestido y floreado por todo el fondo con una especie de estrellas de cuatro puntas. En la cabe-

za una corona, que más bien parece un birrete, de oro, formando unas almenas en ondas por la parte superior. Así presenta Ferrario el traje de esta princesa.

Estuvo casada primeramente con Antaris, jefe de los longobardos; pero muerto este se unió á Agilulfo, el cual por medio de este casamiento llegó á ocupar el trono de la Lombardía. Sus virtudes y sus talentos eran tales, que mereció el respeto de todos sus súbditos, llegando el cariño de estos á tal extremo, que cuando quedó viuda de su primer marido prometieron aquellos reconocer por rey al que ella eligiera nuevamente por esposo. Hé aquí por qué fué rey Agilulfo. Teodolinda tuvo en este rey á Adaloaldo por hijo, del cual fué tutora y regenta durante su menor edad. Además tuvo dos hijas, que ambas casaron con reyes de Lombardía.

MONGES MUSULMANES.

Haciendo Ferrario la reseña histórica del reformador de la secta mahometana, ó sea la del renombrado profeta Mahoma, nos presenta los trajes ó hábitos que usaron algunos de los monges que se instituyeron en los alrededores de la Meca y Medina. No solo la religion cristiana ha tenido personas que, renunciando la

pompa mundana, prefirieron pasar el resto de sus días en la oración y la soledad. Los sectarios del Alcorán también tuvieron sus monges. Hé aquí el hábito que llevaron, según el citado autor.

MONGE DE LA ORDEN DE OEULVAN.

Año 806.

Tiene un túnico verde, algo azulado, con manga hasta la muñeca, no muy ancha, y que va suelto; es decir, que no lleva ni faja, cordón ni correa que lo ciña á la cintura. El hábito no es enteramente largo hasta los pies, puesto que se le ve un pantalón de color casi morado, bastante oscuro y no muy ancho. Una pantufla ó babucha negra le sirve de calzado. El turbante figura de muselina ó tela fina blanca, bastante abultado y formándole muchos pliegues. Lleva barba y bigote. Como hemos marcado arriba, dice asimismo Ferrario que su institución tuvo lugar en el año 766 de nuestra Era.

MONGE DE ED-EMIR.

Año 806.

Asegura Ferrario que estos monges fueron instituidos en tiempo de *Ibrahim-Ed'hem*, el cual murió el año 777 en Damasco. El traje ó hábito con que nos los ofrece en sus láminas consiste en un túnico azul verdoso, más claro de color que el hábito de los monges de Oeulvan. Lleva babuchas ó zapatos encarnados, de punta larga, con orejas ó remates superiores vueltos sobre el empeine del pie. Tampoco lleva ceñido el hábito. El turbante es todo diferente del otro, pues tiene una armadura de forma cónica, y por la parte de la cabeza lleva liada una tira blanca que le da una porción de vueltas, figurando aquella estar hecha rollo antes de liarla al casco ó armazón.

LUDOVICO PIO,

Emperador de Occidente: año 814.

Luis, á quien su bondad y su facilidad en perdonar dieron el sobrenombre de *Pio*, nació el año 778 en el palacio de Casseneuil, en Agenois, y al nacer fué nombrado rey de Aquitania. Fué consagrado en Roma el día de Pascua de Resurrección del año 781 por el papa Adriano. Débil por naturaleza, no pudo con el peso del gobierno; convocó una reunión de nobles en Aix-la-Chapelle con el objeto de que aprobaran la asociación al trono de los tres hijos que tenía de su esposa Hermengarda. Por consecuencia de esta resolución fué saludado como emperador su hijo Lotario, que quedó unido á su padre para gobernar el imperio. A su segundo hijo Pipino le fué concedida la Aquitania, y al tercero, llamado Luis, se le adjudicó la Baviera. Mas su sobrino que mandaba en Italia no se acomodó á esta partición y tomó las armas contra su tío. No consiguió Bernardo lo que pretendía; pues abandonado de los suyos se entregó á Ludovico, el cual, mandando que le sacaran los ojos, fué causa de su muerte. Muere Hermengarda, y Ludovico por consejo de sus favoritos toma nueva mujer, casando con la bella Judit, hija de Guelfo, conde de Baviera. De ella tuvo un hijo, á quien se le puso por nombre Carlos.—En los demás días de su reinado tan pronto fué depuesto del trono como colocado otra vez en él. Le hacen abdicar unas veces y otras tantas recobra su soberanía. Por último, queriendo concluir con tantas vacilaciones, pues tan pronto era emperador como caballero particular, dicta su testamento y reparte el

imperio entre sus hijos. Los disgustos que vino á causarle semejante determinacion apresuraron su muerte, que acaeció en el año 840.—En medio de las penas que le causó el reinar no dejó de atender en algunas cosas al cuidado de su reino. Uno de sus principales cuidados fué que la decencia reinase en su córte, y con este motivo hizo entrar en un monasterio á sus hermanas y sobrinas, cuya conducta estaba lejos de los límites de lo regular y decoroso.

Ya hemos dicho que de su primera mujer Hermengarda tuvo tres hijos. Ahora añadiremos que además le dió dos hijas. Alpaida, que casó con Begon, conde de Paris, é Hildegarda, que fué esposa del conde Thierry.

Su segunda esposa Judit, además de Cárlos, le dió una hija nombrada Gisela, que casó con Evrardo, duque de Frisel.

La crónica de Moissac dice que tuvo tambien un hijo natural, llamado Arnolfo, á quien hizo conde de Sens.

En la miniatura de un códice antiguo está pintado Ludovico Pio con las insignias imperiales de la misma manera que Carlo-Magno, razon por la cual no le trasladamos á nuestras láminas.

Tegan hace de Ludovico Pio, ó sea Luis I, para darle el nombre que le señalan algunos historiadores, el retrato siguiente: «Era de mediana estatura: tenia los ojos grandes y vivos, la tez encendida, la nariz larga y recta, los labios ni muy gruesos ni muy delgados, la voz recia, el pecho robusto, las espaldas anchas, las manos grandes y las piernas delgadas, pero proporcionadas á su altura y á lo demás del cuerpo.»

7 CARLOS II DE FRANCIA,

apellidado el Calvo: año 840.

Le dieron el sobrenombre con que se le conoce en la historia porque era calvo efectivamente. Nació en Francfort el 19 de Mayo del año 823, de Ludovico Pio y de Judit, su segunda mujer. Su padre, despues de la muerte de su hermano Pepino, le nombró rey de Aquitania. Sucedióle, como ya hemos señalado, en 840. Sostuvo una guerra contra Lotario, que no hubiera tenido buen término si los obispos y los grandes no hubieran mediado entre ambos para que firmasen en 843 el llamado *tratado de Verdum*.

Los historiadores dicen que el reinado de Cárlos el Calvo debe dividirse en seis épocas distintas, por los sucesos á que dieron lugar.

La primera en 837, que fué cuando su padre le dió el reino de Neustria.

La segunda en 838, cuando fué nombrado rey de Aquitania despues de la muerte de su hermano Pepino.

La tercera en 839, despues de haber sido consagrado rey de Francia y de recibir el juramento de fidelidad que le prestaron los señores y próceres de la Aquitania.

La cuarta en 840, al suceder á su padre.

La quinta en 870, cuando en 9 de Setiembre fué coronado en Metz como rey de la Lorena.

Y la sexta en 875, cuando en el dia 25 de Diciembre recibió en Roma la corona imperial.

Entre los hechos guerreros de su reinado se cuenta la memorable batalla de Fontenoi, que en union de su hermano Luis de Baviera ganó al emperador Lotario el dia 25 de Junio del año 841.

A pesar de tener Cárlos poca capacidad para defender los Estados que habia heredado de su padre, no dejó por eso de ambicionar los que no le pertenecian.

Estuvo casado dos veces. La primera con Hermentruda, hija de Eudes, conde de Orleans, con quien celebró su enlace el 14 de Diciembre de 842. De esta tuvo los hijos siguientes:

Primero, Luis, el Tartamudo, que le sucedió.

Segundo, Cárlos, que fué rey de Inglaterra.

Tercero, Lotario, el Cojo, abad de Montier de San Juan.

Cuarto, Carloman.

Quinto, Judith, que casó con Etelvolfo, rey de Inglaterra, y despues con Etelredo, hijo de su marido: es

decir, que casó con su hijastro. Aun contrajo esta princesa terceras nupcias con Balduino, conde de Flándes, que la había robado.

Sexta, Rotruda.

Sétima, Ermentruda, cuyas dos hermanas llegaron á ser abadesas.

Cárlos el Calvo pasó á segundas nupcias el 22 de Enero de 870 con Richilda, hermana de Ricardo, duque de Borgoña, y de ella tuvo cuatro hijos y una hija, que murieron siendo niños.

La opinion general es que murió envenenado. Su retrato se encuentra en la obra francesa titulada *L'Univers* y de ella le trasladamos á la nuestra, señalándole con el núm. 1 de la lámina 11.

Su traje se compone de un túnico ni largo ni corto, puesto que el borde de la falda llega un poco más abajo de la rodilla. Este túnico lleva una cenefa en las orillas, en la que se ven bordadas unas crucecitas, cuyos brazos terminan en punta redonda. Manto sujeto encima del hombro derecho por un broche, en el que hay engarzada una joya preciosa. El manto ostenta en todo su borde una cenefa bordada de oro y pedrería. La calza va acorreada con cintas que nacen del zapato, el cual remata en pico como si fuera una abarca. En la cabeza tiene una corona de oro, de cuyo círculo sobresalen cuatro flores de lis, y le pasa de un lado del aro al punto contrario una diadema en círculo de oro que tiene en su parte central, que es la más elevada, una bola del mismo metal.

Otro retrato de *Cárlos el Calvo* se halla en una miniatura de una Biblia manuscrita, depositada en los archivos del monasterio de benedictinos de San Pablo, extramuros de Roma. Allí se le ve con una túnica azul sembrada de lises de oro. La clámide es purpúrea, atada ó sujeta sobre el hombro derecho. La manga del túnico es justa. Lleva pantufla ó botito abierto sobre el empeine del pié. Tiene un globo con varias letras, el cual sujeta con las dos manos, y no tiene cetro. La corona, que se cierra por la parte superior, termina en una flor de lis y está toda ella adornada de piedras preciosas, y en su interior se ve un bonete de escarlata. El cabello le lleva corto y en la cara solo ostenta bigote.

RICHILDA,

mujer de Cárlos el Calvo: año 870.

En la misma miniatura de que acabamos de hacer mencion se ve el retrato de la emperatriz, su mujer. Su traje consiste en una túnica ó vestido largo blanco, escotado en redondo, con cenefa y bordados de oro: la manga justa. El manto es encarnado, bordado tambien de oro, y al bajarle de los hombros lo presenta recogido ó echado sobre el brazo. En la cabeza un velo espeso de color azul, muy largo por detrás, puesto que le baja hasta la corva. Llama desde luego la atencion que no lleve en la cabeza sobre el mencionado velo ni diadema ni corona, así como tambien se ve á Cárlos sentado en una silla que forma dosel por la parte superior, y la reina ó emperatriz está en pié á su lado izquierdo. Por bajo del vestido blanco se le ve á esta princesa una botita, algo puntiaguda, de color de rosa.

PAJE DE CÁRLOS EL CALVO,

año 870.

Al igual de las dos figuras que acabamos de citar, existe tambien en la repetida miniatura la de un paje, cuya vestimenta es la siguiente: Calzas ó bragas enteras, de color sonrosado, tanto que parece que va en carnes. Una botita ó calzado alto que le llega cerca de la pantorrilla, en cuyo punto se vuelve el material presentando un forro de otro color. Túnica corta hasta poco más abajo del muslo, ceñida, con manga justa, de color encarnado y sin adorno de ninguna especie. Clámide ó capeta corta á modo de manto, de color azul; lisa tambien, recogida sobre el hombro derecho. El pelo corto y sin barba ni bigote.

CABALLERO DE LA CORONA REAL.

Epoca de Carlo-Magno.

En el año 802 quiso Carlomagno honrar á los bravos Frisones instituyendo una especie de asociacion caballeresca, de las que despues se titularon *órdenes de caballería*. Su objeto fué dar un distintivo de honor á los principales señores que más se hubieran señalado por sus buenas acciones ó que hubiesen prestado al Estado relevantes servicios. El abad Justiniano dice que existia un privilegio, dado por dicho monarca en Roma á los nuevos caballeros con la fecha que hemos citado, en el cual se otorgaba á la orden de la *Corona real* la regla de San Basilio. Su traje fué un hábito todo blanco y bordada en él una corona de oro. La divisa que concedió á los caballeros fué la de *Coronabitur legitima certans*.

ANTIGUOS MAGYARES.

A fines del siglo IX.

La Hungría llegó á formarse de la tierra llamada en lo antiguo *La Panonia*, de la parte de la Dacia y del llamado país de los zagicios. A la mitad del siglo IV la arrebataron los hunos á los romanos; los cuales, muerto Atila, se la cedieron á los godos nominados gépidos ó gépidas. A estos los desposeyeron los lombardos ó longobardos, que bien porque no pudieran sostenerse en aquel país, bien porque su deseo de invadir otras tierras les llevase más adelante, se la entregaron á los avaros. Estos fueron á su vez sojuzgados por Carlomagno, y hasta la muerte de Cárlos el Gordo estuvo bajo el dominio de los reyes carlovingios. A fines del noveno siglo la invadieron los *magyares*, pueblo venido de la *Escitia* asiática, y á los cuales apellidaron *onigueros*. Los panonios por corrupcion del lenguaje los llamaron *húngaros*. El jefe que los condujo fué un tal Almo ó Almon, que pretendia descender de Atila, y á quien en el mando de aquella raza sucedió su hijo Arpad ó Harpad. Dos grabados que se conservan de aquella época sacados de una tabla antigua nos ofrecen dos trajes de aquellos escitas en esta forma.

Primera figura. Bota arrugada, que no llega á la pantorrilla: figura ser de material tosco. Calza ó braga casi ceñida. Túnica sin mangas, cuya falda es plegada á pesar de tener ceñida la parte del pecho y espalda. Esta falda llega al borde de la bota y no tiene bordado ni adorno de ninguna especie. El cuerpo de la túnica, que como ya hemos dicho es justo, tiene en la parte del pecho un adorno moruno á manera de sardinetas, todas del mismo largor, tanto en un delantero como en el otro, con un boton y hojal para atacarse. Una faja moruna tambien ciñe la túnica dando algunas vueltas á la cintura. Por lo que se desprende de la colocacion de esta vestimenta, pudiera ser muy bien que la falda fuese postiza y aun de diferente color que el justillo ó chaqueta. Las mangas, que, como hemos dicho, no pertenecian á la ropilla, figuran ser de distinta tela; y la túnica en todo el rededor de la parte del hombro y sobaco lleva un ribete claro superado de unos botones colocados á igual distancia unos de otros. Una especie de cuello ó esclavina abierta le cae sobre el justillo. En la cabeza lleva un casquete algo alto, de forma cónica truncada, que imita á la piel curtida ó pelada, porque lleva una vuelta ó ribete ancho en su borde de piel con pelo ó lana de unos tres ó cuatro dedos de ancho; y en la parte central que cae sobre la frente le sale un penacho de plumas tiesas, colocado por delante del armazon y metido entre el borde de la piel. Embraza en el izquierdo un gran escudo cóncavo y contracóncavo, cuya forma hace el efecto de tres tejas puestas las dos de los costados en direccion contraria que la central, y que en la parte interior tiene dos correas: una ancha para meter el brazo y otra más estrecha para cogerlo con la mano. En la derecha una maza ó porra terminada en una gran bola, y á la punta del mango tiene una cadenilla con arete al extremo para poderse colgar á la cintura.

Segunda figura. La bota, la túnica y el justillo son iguales á los que hemos descrito en la anterior. La manga, que tambien es justa como la otra, parece formada de laminillas de metal colocadas unas sobre otras á manera de escamas. El escudo es igual al de la otra figura. El gorro ó casquete es de distinta forma. Figura todo él de piel con lana ó pelo á modo de boina provinciana, sin pluma. La maza es á manera de un dado, con el mango sin cadenilla.

ARPAD,

jefe de los magyares.

En el párrafo anterior hemos anotado que Almo ó Almon, que fué el que condujo á la Panonia la tribu magyar, dejó por sucesor á fines del noveno siglo ó principios del décimo á su hijo Arpad. En otra tabla se ve el retrato de este guerrero, cuyo grabado, despues de haberse presentado en una obra francesa, fué copiado en otra que se publicó en Barcelona hace algunos años con el título de *Héroes y grandezas de la tierra*. Hé aquí el traje con que está pintado. Calza no muy justa, bota tosca arrugada, que llega á media pantorrilla. Túnico corto y tosco, con manga no muy estrecha, puesto que deja ver parte del brazo desnudo. La piel, de un oso al parecer, le sirve de manto, cubriéndole solo por detrás y sujeta al cuello por un cordón ó cuerda tosca. Cinto no muy ancho. Gorro de la hechura de los llamados catalanes, aunque no tan largo de manga, con vuelta de piel de nutria ó marta, que le baja un poco por detrás como si llevara cogotera. Al lado izquierdo de este gorro un penacho de plumas colocadas en disminucion, siendo la más larga la superior, de modo que junto todo el penacho forma como una ala de ave. Pendiente del cinto una espada algo corva á manera de alfanje moruno, colgado de dos tirantes, y en la mano derecha una maza de armas formando ochavas. Pelo algo largo, barba y bigote.

ORDOÑO I,

Rey de Asturias y Leon: año 850.

Hijo de D. Ramiro I y de su mujer Paterna, y nieto por consiguiente de D. Bermudo el Diácono. Dicen que desde la eleccion de este monarca adoptaron los asturianos y leoneses la sucesion hereditaria; pero no se arraigó tanto esta determinacion que hubiera de ser valedera. En el año 847 habia sido ya proclamado sucesor de su padre, por cuya razon quedó asociado al gobierno de los astures. Fué buen capitán, buen cristiano y digno imitador de su padre. Aunque en 851 fué desgraciado en una de las acciones que dió á los moros, se repuso despues de esta derrota: fortificó á Leon y á Astorga, en cuyas dos ciudades puso obispos. Llevó á cabo la gloriosa conquista de Salamanca en 862. Al año siguiente obtiene que su hijo D. Alfonso sea reconocido como sucesor suyo en el trono. El 16 de Mayo de 866 muere en Oviedo de un ataque de gota, y fué sepultado en el nuevo panteon real de dicha ciudad.

En la catedral de Leon se ve una estatua de este monarca. Muchos han creído ver en esta estatua la de don Ordoño II; pero esta es distinta de la del segundo de los Ordoños, la cual se ve sobre su sepulcro, colocado en la nave que da vuelta á la capilla mayor.

Tiene calza ó braga que parece justa, con su zapato ó pantufla roja algo puntiaguda. Túnico largo floreado que llega á media pantorrilla, y con manga algo estrecha. Sobre los hombros un manto, igual al que se acostumbra á poner á los apóstoles, y doblado ó plegado de la misma manera. El color de este manto es azul. El pelo cortado sobre la frente y largo por detrás. En la cabeza un birrete ó bonete redondo, armado con un aro de oro enriquecido de pedrería en su borde. Ceñidor que sujeta el túnico y espada de las llamadas romanas pendiente de él. Véase el núm. 2 de la lámina 11.

BASILIO EL MACEDONIO,

emperador de Oriente: año 867.

Nació en Macedonia de padres muy pobres, y era oriundo de Armenia. Empezó su carrera de simple soldado, é introducido en la córte de *Miguel el Beodo*, llegó grado por grado al supremo honor de verse asociado al imperio. Aunque digan lo contrario algunos escritores, no puede negarse que debió su elevacion á bajezas, perjuros, asesinatos é infamias de todo género; todo lo cual olvidó despues de la muerte de Miguel y se mostró digno de ocupar el trono que le dejó. Hemos visto en una de esas crónicas sentada la siguiente frase: «Desde que no le costó nada ser virtuoso solo conservó sus bellas cualidades.» Pocos dias despues de su coronacion echó á Focio de la silla patriarcal y colocó á San Ignacio. Emprendida la guerra con los sarracenos logró ser su vencedor, tanto en Oriente como en Italia. De resultas de una partida de caza le atacó una fiebre maligna que le ocasionó la muerte en 1.º de Marzo de 886, despues de diez y ocho años de reinado.

Su primera mujer se llamó María, á la cual repudió por consejo del emperador Miguel, que le entregó en cambio á su concubina *Eudoxia Ingerina*.

De María tuvo un hijo llamado Constantino, y de la otra mujer á Leon y Alejandro, que despues fueron emperadores, y además á Estéban, [que dedicado á la carrera eclesiástica] llegó á ser patriarca de Constantinopla.

El traje con que vemos grabado el retrato de Basilio se diferencia poco ó nada del de los demás monarcas orientales de este siglo. Todos llevan el túnico largo ó talar, con manga algo justa; el manto sobre los hombros, tan largo como el túnico, y un birrete encarnado con aro de oro enriquecido de pedrería. Ninguna particularidad hace que nuestra descripcion sea más extensa. En el traje de su mujer encontramos algo que nos mueve á presentarle en la lámina 11 y á describirle á continuacion.

EMPERATRIZ DE ORIENTE.

Año 867.

Mr. Malliot describe el traje de esta princesa. Sin embargo, ó encontramos cometido un grave error por el autor francés, ó no supo cómo se llamaba la emperatriz. La pone como esposa de Basilio el Macedonio, cita el año en que ocupaba el trono su marido; todo concuerda exactamente ménos el nombre con que la da á conocer. Ya hemos dicho que la primera esposa de Basilio se llamó María y la segunda Eudoxia; pues bien, Malliot la llama Elena.

Su traje consiste en una túnica larga, con mangas estrechas, y con un adorno muy ancho en el escote del cuerpo ó parte alta de aquella. Sobre este vestido lleva un manto largo colgado de los hombros, en los cuales tiene un raro capricho por adorno. Este consiste en unos hombrillos, iguales en un todo á los que llevaban en las chupas los hombres de la clase media á fines del siglo pasado ó principios del presente, y para darnos á entender con más claridad, muy parecido al de las chaquetas de nuestros actuales toreros. El pelo está recogido en dos trenzas, liadas ó tejidas con sartas de perlas. En la cabeza lleva una corona de hojas de oro, unida á una especie de birrete pequeño. Tal como le presenta Mr. Malliot le trasladamos á la figura señalada con el número 3 de la lámina 11.

ALFREDO EL GRANDE,

Rey de Inglaterra: 871.

Al presentar al final de los personajes del noveno siglo la lista cronológica de los soberanos de todas las naciones, daremos una ligera noticia del origen de los reyes ingleses, de los cuales puede decirse que fué el quinto Alfredo I, apellidado *el Grande*. Habia nacido en 849 en el Berkshire y sucedió en 871 á Etelredo I. Los principios de su reinado fueron para él bien desastrosos, pues invadida la isla por los dinamarqueses perdió la batalla de Volton. Tras de esta derrota sufrió siete más, que le obligaron á escapar y á esconderse en la cabaña de un pastor sin que lo supieran ni sus amigos ni sus enemigos. A tal extremo llevó la ignorancia



Grabado 7.º

del sitio en que se refugió, que ni aun lo supo la mujer del pastor, á la que Alfredo servia de criado. Sin embargo de ese aislamiento, supo que los bárbaros habian sido derrotados por los ingleses delante de Rinvih; sale de la cabaña y se propone reconocer personalmente el campamento enemigo. Se disfraza de trovador, y llevando el arpa en la mano penetra en medio de sus contrarios, logrando examinarlo todo y teniendo la suerte de no ser reconocido. Sale de allí, reúne en poco tiempo un ejército, ataca á los bárbaros, los vence y recobra el trono. A esta victoria sucedieron otras, hasta que logró ver tranquilo el país en que imperaba. Dedicóse entonces con afán á hacer prevalecer la justicia, á que fuese respetada la religion y á que prosperasen las ciencias y el comercio. Dicen los historiadores que repartió las veinticuatro horas del día de la



manera siguiente: ocho para sus ejercicios piadosos; ocho para ocuparse de todo lo concerniente al gobierno de sus vasallos, y las ocho restantes para distribuir las entre el sueño, el estudio y la comida. También hacen notar los escritores una particularidad de su reinado. No conocían los relojes, y Alfredo, para medir el tiempo, mandó fabricar unos cirios que durasen veinticuatro horas, y para que no les diera el viento y los consumiese más pronto del tiempo señalado, los metieron en unos faroles de cuerno. Alfredo murió el 25 de Octubre del año 900, á los cincuenta y dos de su edad y veintiocho de reinado. Estuvo casado con Arvinta, de la cual tuvo los hijos siguientes:

- 1.º *Eduardo*, que le sucedió en el trono.
- 2.º *Etelvardo*, que se dedicó al estudio de las ciencias.
- 3.º *Elfreda*, que casó con el conde de Mercia.
- 4.º *Eltrudis*, que contrajo matrimonio con Balduino II, conde de Flándes.
- 5.º *Etelgita*, que entró monja y llegó á ser abadesa.

Vamos á terminar lo que corresponde á la biografía de este monarca diciendo que está considerado como uno de los mejores reyes de Inglaterra. Para que las ciencias adquirieran mayor impulso, llevó maestros de Francia y estableció las escuelas de Oxford, por lo cual se le considera como el primitivo fundador de aquella Universidad. Perfeccionó el arte de construir edificios, y con las mejoras que en estas construcciones introdujo hizo de Lóndres la verdadera capital de su reino. Un historiador, hablando de sus dotes de gobierno, pone en sus labios las siguientes palabras: «Los ingleses han de ser tan libres como sus pensamientos.»

Ahora describiremos el traje con que Ferrario nos presenta á este rey y cuyo diseño ofrecemos nosotros en el núm. 4 de la lámina 11.

Lleva calza ó pantalon justo, y un botín de cuero, entero y sin pié. De este botín, que no llega más que á la rodilla, le salen unas correas que van cruzadas muchas veces ó dando varias vueltas por los muslos. Túnico corto, con manga, cuya hechura es semejante á la de una camisa de hombre. En los hombros un manto, abrochado sobre el izquierdo y adornado con una cenefa en toda su orilla. El manto es largo, de forma cuadrada, y le llega hasta los piés. El pelo largo, suelto, barba y bigote. La corona es muy sencilla, y en la mano tiene un cetro que remata en un hierro de lanza.

CÁRLOS EL GORDO,

Rey de Francia: año 884.

Ceñía la corona de Lombardía y además era emperador de Alemania. Los normandos devastaban la Francia, y sus pueblos, aterrorizados con tan espantosa invasión, ofrecieron la corona á *Cárlos el Craso*, como le nombraban algunos historiadores, en perjuicio de *Cárlos el Simple*, hijo póstumo de Luis el Tartamudo. Algunos escritores franceses pretenden que tuvo la corona á título de regente nada más, por lo cual explican el no contarle en el orden numérico de los *Cárlos* que ocuparon el trono de la Francia. A pesar de las esperanzas que en él habían fundado, no alcanzó ventaja alguna sobre los bárbaros invasores, y solo pagando con oro los tratados de paz alcanzó que se retiraran sus contrarios. Semejante conducta no fué del agrado de los francos, y se vió blanco del odio y de la animadversión de todos sus súbditos. No le quedó otro recurso que abandonar el país que le había abierto sus brazos en otro tiempo, y se retiró á Alemania, donde fué depuesto en una Dieta. Murió sin sucesión en una aldea de Suavia; unos dicen que de pesadumbre, otros que envenenado. Cuentan que era de pequeña estatura, que tenía las piernas torcidas y una obesidad excesiva, á la cual debió el sobrenombre de *Craso*, de *Gordo*, de *Grueso*, pues de los tres modos le llaman los historiadores, por más que cada una de esas tres palabras denote la misma cosa. Su inteligencia fué muy limitada y su carácter muy suspicaz, lo cual le hacía desconfiar de todos los que le rodeaban.

Estuvo casado dos veces. La primera con una hija del conde Kanger y la segunda con Ricarda de Escocia. El traje con que le presentamos en la figura quinta de la undécima lámina es copia de otra que se ve en un

manuscrito existente en la llamada Biblioteca Real de Paris y que representa á este monarca. Consiste aquel en una calza ó braga algo ceñida, y zapato. Un túnico le llega hasta más abajo de la rodilla, con manga justa y puño suelto. Manto abrochado sobre el hombro derecho, con un adorno ó cenefa tan ancha que puede pasar como esclavina en la parte superior. Todo alrededor del referido manto se ve un galon ó cenefa de oro, guarnecido de pedrería. El pelo largo. En la cabeza una corona, con bonete interior de escarlata, algo parecida á la de Carlomagno.

RICARDA DE ESCOCIA,

mujer de Cárlos el Craso, rey de Francia.

Del mismo manuscrito de que está tomado el retrato del rey que acabamos de citar, trasladamos al núm. 6 de la lámina 11 la figura de Ricarda de Escocia, su mujer. Como se ve, lleva un túnico largo, con un ligero adorno en su borde. Encima una especie de escapulario de la misma tela, no muy ancho. La manga del túnico va justa al brazo. En los hombros una esclavina ó muceta larga, que le llega hasta la cintura, de la misma tela y con los mismos adornos que el escapulario, llevando además en su borde inferior un fleco de bolitas redondas. El pelo ahuecado, como lo que las damas de nuestros días dieron no hace mucho en llamar *romana*, y en la cabeza una corona de la misma forma que la de su esposo. Las notas de estos dos trajes, y que hemos señalado como tomadas del citado manuscrito, se ven del mismo modo presentadas en la obra francesa titulada *L'Univers*, igualmente que el traje del rey de armas que vamos á reseñar á continuación.

REY DE ARMAS

de la época de Cárlos el Gordo.

Lleva calza ó braga y zapato. Túnico que le llega á la mitad de la pantorrilla, con una abertura en la falda á cada costado que no llega á la cintura. Todas las orillas de este túnico, tanto en el borde inferior como en el de las aberturas, van adornadas de una franja de oro. La manga de este túnico es como la de nuestras camisas. Cota de armas ó sobrevesta que parece una esclavina por lo corta; pero que en realidad no es más que la prenda que nosotros señalamos. Esta cota ó dalmática corta está cortada recta por delante y por detrás, y tiene otros dos pedazos igualmente rectos que vienen á cubrirle cada brazo. Es como si dijéramos una prenda cortada con cuatro salientes casi iguales, con un agujero en medio para pasarla por la cabeza. La túnica que antes hemos descrito va sujeta á la cintura por medio de un ceñidor, que figura ser de cuero. El pelo cortado por igual sobre la frente y cayendo largo por detrás de las orejas. En la mano tiene la maza de armas, cuyo mango imita una caña, marcando los nudos. Ensancha en su parte superior, donde tiene una especie de capitel cuadrado, superado en su centro de una bola. Véase la letra M, cap. VIII.

SOBERANÍAS EN EL SIGLO IX.

PAPAS Ó JEFES DE LA IGLESIA.

NOMBRES.	NACIONALIDAD.	AÑOS.
Estéban V.	De Roma.	Año 816
Pascual I.	Idem.	817
Eugenio II.	Idem.	824

Promuévese el cisma que se llamó de Zizino ó Zizinio, el cual fué reprimido con la presencia de Lothario.

Valentin ó Valentino.	De Roma.	Año 827
Gregorio IV..	Idem..	827
Sergio II.	Idem..	844
Leon IV..	Idem..	847

Este fué el Papa á quien los inventores de fábulas llamaron la *Papesa*; pero los historiadores lo consideran como una de tantas invenciones, puesto que dicen que los calumniadores no pudieron aducir pruebas que justificaran su aserto.

Benito ó Benedicto III.	De Roma.	Año 855
-------------------------	------------------	---------

A la muerte de este Pontífice se promovió otro cisma.

Nicolao ó Nicolás I.	De Roma.	Año 858
Adriano II.	Idem..	867
Juan VIII.	Idem..	872
Marino ó Martino II.	Toscana.	882
Adriano III.	Roma.	885

Algunos cronologistas, no contando debidamente los Estéban que subieron al sólio pontificio, y no dando hasta esta fecha más que cuatro Papas con ese nombre colocan despues de Adriano III otro Estéban numerándole el quinto. Varían tambien en los años de la eleccion; pues dicen que el mencionado Adriano III fué electo en el año 884 y Estéban V en el 885.—Nosotros, que entre los diversos cronologistas de los Papas seguimos la lista que nos da el P. Florez en su Clave historial, no solo numeramos los que han llevado el nombre de Estéban como aquel escritor, sino que tampoco colocamos como él no le coloca ningun Papa entre Adriano y Formoso. Y sin embargo, nos encontramos con un Estéban VII más adelante, siendo muy posible que el que aquí está intercalado por algunos fuera el sexto de su nombre.

Formoso.	De Italia.	Año 891
------------------	--------------------	---------

Despues de este Pontífice se promovió otro cisma. La vária numeracion que se observa en algunos publicistas cronológicos nace, á no dudar, de la apreciacion ó importancia que dan á los que, provocando los cismas de que vamos haciendo referencia, los señalan como posesionados de la silla de San Pedro.

Bonifacio VI.	De Roma.	Año 896
Estéban VII..	Idem.	896

Aquí empieza el conocido como primer intruso por el poder laical hasta el siglo undécimo.

Roman ó Romano.	De Roma.	Año 897
Teodoro II.	Italia.	898
Juan IX..	Tiburn..	898
Benito ó Benedicto IV.	Roma.	900

EMPERADORES DE ORIENTE.

Año 802.—*Nicéphoro*. Patricio y gran tesorero del imperio á la muerte de su antecesor. Era maniqueo é iconoclasta. Sus costumbres y su método de vida, que rayaban en la corrupcion más completa, unidas á sus doctrinas, le granjearon tanto aborrecimiento de sus súbditos, que murió odiado de todos ellos. Perdió la vida en una batalla que dió á los búlgaros, mandados por su rey Crummo. Dejó un hijo y una hija.

811.—*Estauraces*, hijo del anterior. Poseia todos los vicios de su padre. Se halló tambien en la batalla donde aquel quedó muerto, y escapó á uña de caballo, no sin haber recibido una herida mortal que le hizo abdicar en 1.º de Octubre y retirarse con su mujer Teofanor al monasterio de Baucense. Tal vez por esta circunstancia no está contado entre los emperadores de Oriente por algunos historiadores.

811.—*Miguel Curopalato*, primero de su nombre. Cuñado de Estauraces, como casado con Procopia, hija

de Nicéforo. Fué equitativo, buen católico y entre sus virtudes hizo gala de poseer la generosidad. A pesar de estas cualidades solo reinó veintinueve meses, pues fué depuesto por Leon V. Estuvo en guerra con los búlgaros. Se encerró con su mujer, sus hijos y sus hijas en una iglesia, cuando Leon, que era gobernador de Natolia, fué proclamado emperador. Todos tomaron el hábito y se cortaron los cabellos, segun se acostumbraba entre los que se encerraban en el claustro; y despues de esta determinacion todavía vivió Miguel treinta y dos años.

813.—*Leon V*, apellidado *el Armenio*. Era hijo de un tal Bardas. Cuentan que el patriarca que le coronó al ponerle la insignia imperial en la cabeza creyó que habia tocado espinas. Tan récio tenia el pelo. A pesar de convenir algunos en que fué un buen príncipe, se sublevaron contra él y los conjurados le cortaron la cabeza. De su mujer Teodosia dejó cuatro hijos, á los cuales su sucesor hizo eunucos.

820.—*Miguel II*, *el Balbo ó el Tartamudo*. Estaba preso cuando murió su antecesor y con los grillos en los piés fué á sentarse en el trono. Fué vencido en una ocasion por los árabes de España que tomaron á Chipre. Vicioso en extremo, no vaciló en cometer toda clase de crímenes. Tuvo dos mujeres: la primera se llamó Tecla, de la cual tuvo á Teófilo, que le sucedió, y una hija. De la segunda, llamada Eufrosina, no tuvo hijos.

829.—*Teófilo*, hijo del anterior. Su ódio hácia las imágenes llegó á tanto, que en el año 832 echó de sus estados á todos los pintores.

Hay cronologistas que no mencionan á Teófilo, haciendo durar cuatro años más el reinado de Miguel II.

842.—*Miguel III*, *el Beodo*, hijo del anterior. Subió al trono bajo la regencia de su madre Teodora, la cual con sus acertadas disposiciones consiguió hacerse respetar. Acabó con los iconoclastas. Perdió durante su reinado la Sicilia, y además en su tiempo se separó la Iglesia griega de la latina. Cuando ya pudo disponer por sí y ante sí, Miguel encerró á su madre y á sus hermanas en un convento. Añadió la impiedad al libertinaje, pues se complacia en parodiar con los jóvenes que le acompañaban las más augustas ceremonias religiosas. Conjuráronse contra él sus súbditos, y viendo uno de sus servidores que su muerte era inevitable, aprovechó el momento de verle aletargado por la embriaguez para darle de puñaladas. Dicen lo hizo con el piadoso fin de que no sintiera la muerte.

867.—*Basilio I*, *el Macedonio*. Véase en otro lugar lo que respecto á su persona y reinado hemos encontrado en los historiadores.

886.—*Leon VI*, *el Sábio*, segun unos. Los más le nombran *el Filósofo*. Habia sido ya creado *Augusto* en 870. Hábil en política, fué desgraciado en la guerra. El título ó sobrenombre que le dan los historiadores no proviene de que tuviese suficiente sabiduría para merecerlo, sino de su excesiva afición á las letras. Tuvo cuatro mujeres. La primera se llamó Teofanon, la segunda Zoé, la tercera Eudoxia y la cuarta Zoé Carbonopisma, que fué madre de Constantino Porfirogénito.

Al terminar el noveno siglo aun regia los destinos de Oriente.

REYES DE ASTURIAS Y LEON.

842.—*Ramiro I*, hijo de Bermudo el Diácono. Subió al trono en edad avanzada y con hijos ya mozos. Sus contemporáneos le llamaron *el de la vara de la justicia*. Venció algunas insurrecciones provocadas por algunos condes ambiciosos; derrotó á los normandos, que hicieron un desembarco en Gijon, y les incendió setenta y seis naves. En 846 derrotó tambien por completo el ejército de Abderraman. En memoria de esta victoria edificó algunos templos, entre ellos las bellisimas iglesias de San Miguel y Santa Maria en el monte de Naranco, donde además construyó un palacio. Estuvo casado con Paterna y se aseguró que muerta esta pasó á segundas nupcias.

850.—*Ordoño I*, hijo de Ramiro y de Paterna. Estaba asociado á su padre en el trono desde el año 847. Fué grande imitador de él con las dotes de buen cristiano y de hábil capitán. Entre sus grandes virtudes descollaba la caridad, por lo que fué llamado *el padre de los pobres*. Consiguió algunas victorias sobre los moros, pero en 851 le vencieron estos cogiéndole de sorpresa en una emboscada; pero tomó sobradamente

venganza de aquella derrota apoderándose de Coria y Salamanca. Fortificó á Leon y á Astorga, y reedificó á Tuy, en cuyas dos primeras ciudades puso obispos. En 863 consiguió que su hijo fuese reconocido por sucesor suyo. El 17 de Mayo de 866 murió en Oviedo de resultas de un ataque de gota, siendo sepultado en dicha ciudad. Estuvo casado con *Munia-donna*, que es lo mismo que llamarse *doña Nuña*, segun expresion de varios escritores.

866.—*Alfonso III, el Magno*. Apenas ocupó el trono se vió destituido por Fruela, conde de Galicia, y se refugió en Alava; pero los ciudadanos de Oviedo dieron de puñaladas al *tirano conde* en su mismo palacio y Alfonso volvió á recobrar la corona. Se alió con los vascones ó navarros y tomó por esposa á una hija de García, conde de Pamplona, llamada Ximena. Sus continuas batallas despues le dieron un señalado renombre de valeroso, llevando sus armas victoriosas por un lado hasta el Duero, y por otro en la Lusitania, hasta quedar dueño de Coimbra, Oporto, Viseo y otras ciudades. Arrojó á los sarracenos de todos aquellos puntos en 876 y pobló de cristianos las ciudades referidas. Para antemural de sus reinos fortificó á Dueñas, Simancas, Zamora y Toro. El relatar todas sus victorias seria completamente ajeno á las simples notas biográficas é históricas que acompañamos á nuestras descripciones de trajes. Hasta el año 907 su reinado fué una continuada série de batallas y llegó en una de las ocasiones á sitiarse á Toledo, en donde el emir agareno le aprontó un crecido tributo. Un suceso fatal é inesperado vino á amargar sus días, deslizados entre tantos triunfos. Se le rebeló su hijo D. García; pero le venció y lo encerró en el castillo de Gauzon. No le satisfizo, sin embargo, este triunfo, y en el año 909, hallándose en el palacio de Boides, abdicó la corona en el rebelde hijo y le dió las tierras de Leon. Al mismo tiempo colocó á Ordoño al frente de la Galicia y la Lusitania; y las Astúrias fueron dadas á Fruela. Se reservó por únicos Estados la ciudad de Zamora: hizo una peregrinacion á Santiago, batió con anuencia de García otra vez más á los sarracenos, y regresó á su predilecta ciudad cargado de riquísimo botin. Allí falleció en 910, asistido por Genadio, obispo de Astorga. Réstanos declarar, segun lo escribe el Sr. de Caunedo, que durante el reinado de Alfonso Magno se escribieron dos apreciadas crónicas «que descorrieron el tupido velo que ocultaba los sucesos de la gloriosa restauracion española.» Una de estas crónicas se atribuye al mismo rey: la otra fué escrita por un monge de Albelda.

REINO DE NAVARRA.

Ya en este siglo encontramos en algunos cronistas la creacion del reino de Navarra. Habitada esta desde tiempo inmemorial por indígenas, á quienes Plinio llama vaceos y Estrabon vascones, se sabe que unas veces fueron en contra de los romanos y otras estuvieron á su favor; pero no se asegura que fueran dominados por ellos. En cambio se sometieron á los godos. El P. Moret dice que los navarros fueron casi siempre libres durante la dominacion romana, y no admite de modo alguno que los godos imperasen sobre ellos.

En el año 778 hemos dicho ya que Carlomagno vino á sujetarlos, consiguiendo completa victoria, y que luego tuvo lugar la célebre derrota de Roncevalles. Los navarros se reconciliaron en 806 con Ludovico Pio, rey de Aquitania; pero despues entraron, no se sabe cómo, en pactos con los moros. A Luis ó Ludovico no fué agradable esta conducta y envió contra ellos á Aznar, conde de la Gascuña exterior, en union de Ebbes. Aunque estos consiguieron su intento, fueron derrotados cuando se volvian á Francia y los dos jefes quedaron prisioneros. A Ebbes le llevaron ante el rey moro, que se hallaba en Andalucía, y á Aznar le dieron libertad porque era de su país. Este se rebeló despues contra Pepino y murió desastrosamente en 836. Antes de esta época volvió á su condado de la Gascuña, en el cual le sucedió su hermano Sancho Sanchez contra la voluntad de Pepino. Huyendo de este se refugió en Navarra y los principales del país le eligieron conde. Hé aquí de dónde derivan algunos historiadores el reino de Navarra.

En 853 le sucede en el condado su hijo D. García, segun escribe Ferreras, y al añadir que en este año se casó con la hija del árabe Muza, afirma que este enlace le costó la vida.

857.—García Ximenez, hijo del anterior, le sucede en el mando y en 860 es proclamado rey por los señores de Navarra. Dejó dos hijos, llamados Fortun y Sancho García, que despues fueron reyes.

880.—*Fortun*, apellidado el Monge, el cual renuncia el trono en su hermano en el año 905 y se retira al monasterio de Leire.

Las antecedentes notas son la opinion de algunos cronistas, por más que otros pretendan dar á la Navarra una ascendencia en sus reyes que no está en armonía con la que aquí dejamos indicada. Las soberanías de Sobrarbe ó Aragon que insertamos á continuacion nos ofrecen iguales dudas por no conceder ciertos historiadores la creacion de este reino hasta los hijos de Sancho el Mayor. No hacemos caso omiso nosotros de los señores de Sobrarbe, que ellos no cuentan, y siguiendo la lista que encontramos en el árbol genealógico, que más atrás hemos dado á conocer, la continuamos del mismo modo en el presente siglo.

REYES DE SOBRARBE.

Al comenzar el siglo IX, dice el documento de que nos valem para estas notas, mandaba en Sobrarbe su segundo rey García Iñiguez, al cual atribuye la conquista de Pamplona y dice que se tituló rey de ella. Muere en 802.

Año 802.—*Fortuño García*, á quien titula tercer rey de Sobrarbe y segundo de Pamplona.

815.—*Sancho Garcés*, cuarto de Sobrarbe y tercero de Pamplona. Muere sin hijos, aunque algunos creen que este Garcés tuvo por hijo á un tal Jimeno, padre de Iñigo Arista; pero faltan pruebas que lo corroboren. Muere en 832.

Aquí hay un interregno de algunos años, durante los cuales, segun Blanca, Britz y Morlanes, estuvo el gobierno en manos de los ricos-hombres, que perfeccionaron las leyes de Sobrarbe y las del Justiciazgo.—Este interregno duró 35 años.

867.—*Iñigo Arista*. Era ya rey de Pamplona en 842, cuya ciudad habia conquistado. En el año citado fué rey de Sobrarbe. Segun unos descendia de los godos, segun otros de los francos, y como ya hemos dicho hace poco, le hacen otros hijo de Jimeno y nieto de Sancho Garcés ó García. Estuvo casado con doña Toda, á quien otros llaman Iñiga.

870.—*García Iñiguez*. Rey de Sobrarbe y de Pamplona: casado con doña Urraca, hija del último conde de Aragon D. Florencio Ximenez, el cual se halló entre los nobles del Interregno y contribuyó mucho á la eleccion de su deudo Iñigo Arista. A su mujer la nombran algunos Blanca y otros Enaga. Por consecuencia de este enlace reunió el llamado condado de Aragon á la corona de Sobrarbe y de Navarra. Los dos esposos murieron en Larrumbe. Su hijo Sancho fué sacado del vientre de la madre y criado por un caballero de la casa de Guevara, que lo presentó á las Córtes en el segundo interregno. Este suceso fué el que dió á esta familia el sobrenombre de Ladron, que despues ha continuado como honroso apellido llamándose *Ladron de Guevara*.

Antes de continuar haremos notar que Zurita y Viciano afirman que Iñigo Arista fué el primero que comenzó á titularse rey de Aragon; y aunque se le puede considerar como el primer rey de la verdadera monarquía aragonesa organizada en el interregno, creemos, sin embargo, que debió titularse aun de Sobrarbe, puesto que hasta el matrimonio de doña Urraca que acabamos de citar no se reunió á la corona el condado ó tierras que se llamaban de Aragon. Tambien afirman dichos dos autores que en Iñigo Arista tuvo origen la coronacion de los reyes de Pamplona y Aragon con particulares ceremonias.

880.—*Fortun II*, ó sea Fortuño, apellidado *el Monge*. Se crió en Leire, y tanta aficion tomó al monasterio donde pasó sus primeros años, que deja el trono en 901 y toma un hábito en aquella casa religiosa.

SEGUNDO INTERREGNO.

Este duró cuatro años, segun unos cronistas; pero si hemos de seguir lo que afirma el príncipe de Viana, su duracion fué de veinte años. Fabricio y otros no reconocen la existencia del último monarca que hemos citado. Los aragoneses se reunieron, por último, en Córtes en Jaca para elegir rey, y entonces fué cuando el caballero de la casa de Guevara presentó á *Sancho Ceson*, á quien la historia conoce con el nombre de

Sancho Abarca. Véase la biografía de este monarca en las Soberanías que insertaremos más adelante correspondientes al décimo siglo.

CONDES DE BARCELONA.

En el año 864 fué erigida la Marca de Cataluña, cuya capital era Barcelona, en gobierno particular. Antes se había titulado Marca de España, y en los reinados de Carlomagno y Ludovico Pio estuvo unida al llamado marquesado de Septimania. En el citado año y en el mismo documento en que se consignó la separación de los dos marquesados fué revestido con la dignidad de conde de Barcelona *Vifredo el Velloso*, tronco y raíz de los condes hereditarios que poseyeron la capital del Principado. Era hijo de un señor llamado Sunifredo ó Seniofredo y de Hermeninda, y hermano de Miron, conde del Rosellon, y de Rodulfo, conde de Conflans. Estos tres hermanos echaron de Ausona (hoy Vich) á los sarracenos, que se habían apoderado de ella.

Vifredo murió lo más tarde en 906, dejando de su esposa *Vinidilde*, hija de Balduino I, conde de Flándes, los hijos siguientes:

Vifredo y Miron, que los dos le sucedieron en el condado.

Suniario, que fué conde de Urgel.

Borrell, cuyo destino se ignora.

Rodulfo, monge en el monasterio de Ripoll.

El primer conde de Barcelona fué sepultado en la mencionada abadía de Ripoll, que él había fundado en el año 888. Su sucesor y segundo conde tendrá cabida en las Soberanías del siglo siguiente.

IMPERIO DE ALEMANIA.

Año 814.—*Ludovico Pio*, de quien ya hemos dado noticia.

840.—*Lothario I*, hijo del anterior, y asociado á la dignidad imperial desde 817. Había subido al trono de Lombardía en 820. Fué coronado emperador por el Papa Pascual I el día de Páscoa, 5 de Abril de 823.— Sucedió á su padre, como dejamos marcado, en 840. A la muerte de Ludovico Pio dió á entender claramente á todos que iba á apoyarse en el llamado primer pacto de familia, el cual le daba, con el título de emperador, toda la herencia de Carlomagno. La nobleza francesa le ayudó en esta empresa, y de aquí la guerra que sus hermanos emprendieron contra Lotario, el cual, obligado á dar á aquellos una batalla en los campos de Fontenoy, quedó vencido despues de cinco horas de un combate sangriento. Continuaron unos y otros sus empresas con el mayor encarnizamiento, y los obispos y próceres, mediando entre los hermanos, celebraron el tratado de Verdum, que arregló definitivamente la partición de la monarquía Carlovingia.

Lotario quedó investido con la púrpura imperial y dueño de la Italia, la Austrasia, la Borgoña, el Franco Condado y otras tierras.

Cárlos el Calvo con la llamada Francia, que comprendía la Neustria y la Aquitania.

Luis fué dueño de toda la Germania.

855.—*Luis II*. Asociado al imperio y al reino de Italia en 849. Ungido en Roma en 850 por el Papa Leon IV. Este rey estableció su córte en Pavía.

875.—*Cárlos II el Calvo*, rey de Francia. Ya hemos dado noticia de él.

876.—*Cárlos el Grueso*. Coronado emperador en Roma por Juan, Papa.

888.—*Berenguer*, hijo de Eberhardo y nieto de Ludovico Pio por su madre Gisela. Reconocido rey por los nobles en Febrero de 888; coronado en Marzo, por Anselmo, arzobispo de Milán. Estuvo casado primero con Bertila, á la que envenenaron por su mala vida y su disolución: despues con Ana.

TABLE OF CONTENTS

1. Introduction

2. Chapter I: The History of the Republic

3. Chapter II: The Constitution

4. Chapter III: The Executive Branch

5. Chapter IV: The Legislative Branch

6. Chapter V: The Judicial Branch

7. Chapter VI: The State and Local Government

8. Chapter VII: The Economy

9. Chapter VIII: Education

10. Chapter IX: Health and Social Services

11. Chapter X: Environment

12. Chapter XI: Foreign Relations

13. Chapter XII: Military

14. Chapter XIII: Culture and Arts

15. Chapter XIV: Sports

16. Chapter XV: Science and Technology

17. Chapter XVI: Religion

18. Chapter XVII: Media

19. Chapter XVIII: Labor

20. Chapter XIX: Crime and Justice

21. Chapter XX: Aging

22. Chapter XXI: Disability

23. Chapter XXII: Housing

24. Chapter XXIII: Transportation

25. Chapter XXIV: Energy

26. Chapter XXV: Water and Environment

27. Chapter XXVI: Agriculture

28. Chapter XXVII: Industry

29. Chapter XXVIII: Commerce

30. Chapter XXIX: Finance

31. Chapter XXX: Insurance

32. Chapter XXXI: Banking

33. Chapter XXXII: Securities

34. Chapter XXXIII: Taxation

35. Chapter XXXIV: Social Security

36. Chapter XXXV: Medicare

37. Chapter XXXVI: Medicaid

38. Chapter XXXVII: Veterans Affairs

39. Chapter XXXVIII: Indian Affairs

40. Chapter XXXIX: Alaska

41. Chapter XL: Hawaii

42. Chapter XLI: Puerto Rico

43. Chapter XLII: The District of Columbia

44. Chapter XLIII: The Virgin Islands

45. Chapter XLIV: The Northern Mariana Islands

46. Chapter XLV: The American Samoa

47. Chapter XLVI: The Trust Territory of the Pacific Islands

48. Chapter XLVII: The United States of America

49. Chapter XLVIII: The World

50. Chapter XLIX: The Future

BASES DE LA PUBLICACION.

La *Etnologia Europea* se publica por entregas semanales de 16 páginas, folio mayor prolongado, de esmeradísima impresión y papel superior.

Constará de cien entregas, formando cuatro tomos.

La acompañarán cien láminas tiradas aparte, y en cada una de ellas irán seis figuras para dar á conocer los trajes de los personajes que en el texto se citan.

En cincuenta láminas, igualmente aparte, daremos las armas, banderas y escudos de que se haga mención en la obra; cien grabados en madera irán intercalados en el texto, llevando cincuenta de ellos tres figuras y dos los otros cincuenta; finalmente, cien letras de adorno destinadas para principio de capítulo ostentarán otra figura histórica cada una cuyo traje se describa.

De manera que la obra contendrá nuevecientas cincuenta figuras de personajes históricos, además de la explicación del traje de otras muchas cuya sencillez no necesita presentarlas en grabado. Y respecto al número de banderas y escudos de armas, ninguna de las láminas contendrá menos de diez de estos objetos.

Como las entregas serán ciento y las láminas que daremos serán ciento cincuenta, irán acompañadas las de número impar de una lámina de figura, y las de número par se repartirán con una lámina de figuras y otra de escudos ó banderas, repartiéndose con la última entrega de la obra cuatro magníficas portadas cromo-litografiadas para los respectivos tomos, regalo que hacemos á los suscritores.

A pesar del costo de la publicación, para la cual no omitimos desembolso de ninguna especie, el precio de la suscripción será el siguiente: **4 rs.** entrega con láminas en negro y **8 rs.** en color, en la Península; **200 reis** en negro y **400** en color, en Portugal; **5 rs.** en negro y **10 rs.** en color en el extranjero, y **8** y **16** en Ultramar.

Se admiten suscripciones á la *Etnologia Europea* en

MADRID.—En casa de los editores Elizalde y Llano, Mayor, 106, entresuelo; Atocha, 17; Capellanos, 1, principal derecha, y en las principales librerías.

PROVINCIAS.—En casa de los corresponsales de la referida Casa editorial, ó remitiendo directamente á los editores, en libranza ó letra de fácil cobro, el importe adelantado de cinco entregas en carta certificada.

EXTRANJERO.—En casa de los Sres. M. Emile Mellier, rue Leguier, núm. 17.—París.

M. Amyot, rue de la Paix.—París.

M. Bailliere, Tindall, and Cox, 20, King *William Street-Strand*.—Londres.

M. Brockhaus.—Leipzig.

M. Silva Junior.—Lisboa.

M. Bocca.—Turin.

M. Mayoles.—Bruselas.

NOTA. No se servirá pedido alguno cuyo importe no se pague adelantado.